

**DATOS PARA UNA INVESTIGACION  
SOBRE COMUNICACION NO VERBAL**

**GLORIA AGUIRRE LLAGOSTERA  
TERESA BEIRAS TORRADO**



## INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende informar acerca de un proyecto de investigación sobre comunicación no-verbal, actualmente en curso. El objeto de dicha investigación, la comunicación no-verbal (CNV), se define, en principio, como «la observación de cualquier interacción en el universo excepto la palabra». Al decir excepto, no pretendemos realizar nuestro trabajo prescindiendo de considerar también el lenguaje verbal, al contrario, mantenemos constante el estudio del lenguaje por varios motivos:

- a) Por ser una de los instrumentos de comunicación más eficaces.
- b) Por ser el punto de referencia de todo tipo de comunicación, en este sentido podría considerarse que tiene una función de metalenguaje.
- c) Por todo lo que ha representado de potenciación de un cierto tipo de evolución en la escala filogenética.

Creemos que el lenguaje ha modificado, por su papel de instrumento, todas las relaciones posteriores del homo loquens, pero creemos también que no sólo es él el que hace posibles esas relaciones. Es por todo lo anterior por lo que no se puede separar claramente lo no-verbal de lo verbal, puesto que el estudio de cualquier modo de comunicación habrá de tener en cuenta las demás formas posibles.

Este trabajo intentará pues:

1. Transmitir lo que podríamos llamar fundamentos teóricos de la investigación en curso.
2. Revisar qué es comunicación, y considerar la capacidad comunicativa del comportamiento no-verbal.
3. Exponer los comienzos de la investigación antes citada.
4. Adelantar algunas de las conclusiones que en este momento preveemos.

## FUNDAMENTOS TEÓRICOS

El inicio de este trabajo, debe buscarse en un estudio previo de la función simbólica, tanto en Piaget como en Wallon, que consideramos son los autores que más han elaborado este concepto. Esta función simbólica viene definida como el poder de sustitución del objeto por su representación y de esta por su signo.

En la génesis de la función simbólica veíamos que convergían dos tipos de procesos:

a) El proceso de maduración neurofisiológica del niño. Sobre todo en el primer año, son fácilmente observables una serie de cambios de conducta debidos a este progreso de la maduración, como son la extinción de ciertos reflejos del periodo neonatal y la aparición de otros tipos de reflejos y conductas motrices, primero involuntarias y más tarde paulatinamente controladas.

b) La incidencia del medio físico y social que comienza ya en la vida fetal y que actúa como fuente de estímulos, programador primero y condicionador más tarde de toda una serie de pautas de conducta (horas de sueño, de comida, posibilidades de contacto con otro yo humano...). Esta recepción de estímulos y acomodación del individuo a ellos en respuesta, primero refleja y luego elaborada, *observábamos que era ante todo un proceso de comunicación* y que los términos de nuestra observación coincidían con las más válidas definiciones de comunicación, tanto si estas eran elaboradas por teóricos de la información como MacKay (1) como por psicoanalistas, como Spitz (2).

Veámos pues que el niño estaba inmerso en un mundo en el que recibía, elaboraba y producía información; y que este proceso se mantenía constante a través de varios canales y por medio de diferentes sistemas, uno de los cuales, el lenguaje, pasaría a tomar prioridad por su gran utilidad instrumental y por la enorme sobrevaloración que ello le concedía.

Independientemente del lenguaje, existen toda una serie de procesos de comunicación no-verbal, fundamentales y exclusivos en una etapa de la ontogénesis, cuya utilidad y capacidad de transmisión de información deberíamos conocer con mayor profundidad... fue nuestro punto de partida.

Así pues decidimos profundizar en el estudio de estos procesos de comunicación no-verbal que consideramos que no desaparecen en el momento en que se instaura el lenguaje verbal, sino que siguen siendo válidos y observables tanto en la conducta del niño, como en la del adulto.

Pudimos comprobar que la comunicación no-verbal había sido estudiada, a veces incidentalmente, desde puntos de vista diferentes:

A. *Etológico*: Arranca de los investigadores que estudiando la conducta animal evidenciaron la existencia de procesos comunicativos entre los animales.

Estos procesos comunicativos están en gran parte constituidos por unas pautas de comportamiento que comúnmente reciben el nombre de «actos ritualizados» y que podrían ser considerados como: acción compleja propia

(1) Profesor D. M. MacKay, Departamento de Comunicación, Universidad de Keele. Tomamos la definición de Comunicación de su artículo «Formal Analysis of Communicative processes», recogido por Hinde en el libro «Non-Verbal Communication», Carbridge, 1972. Dicha definición dice: «... behavioural and structural features of A that affect the internal organization of behaviour —the control centre— in B and viceversa».

(2) Citamos a R. Spitz por haber recogido sus observaciones sobre la génesis de la comunicación humana, no sólo desde la óptica del psicoanálisis, sino también con el rigor de un experimentalista. Spitz define la comunicación como: «Toda operación, dirigida o no, por la cual una o varias personas llegan a influir sobre la percepción, los sentimientos, las emociones, el pensamiento o las acciones de una o de varias personas, de manera intencionada o no.»

de la especie, con valor de señal, aprendida o modificada a lo largo de la experiencia individual, la cual comunica simbólicamente el comportamiento inminente o la intención.

El acto ritualizado es pues un concepto funcional que se inscribe tanto en un proceso filogenético como «cultural». En el estudio de estos actos ritualizados se ha pretendido averiguar cuáles de sus componentes les dan el valor de señal y son, por tanto, fundamentales en esa acción compleja.

Estas señales tendrían valor de mensaje para los individuos de la misma especie, o incluso de otras, si las consideramos como acciones que siendo características del animal que las realiza, en tanto que individuo de una especie determinada, influyen o pueden influir en el comportamiento de otro individuo que las perciba.

Los etólogos defienden la posibilidad de un estudio etológico del comportamiento humano, considerando al hombre como animal de una especie más evolucionada, por lo tanto, la aplicación de las mismas pautas que se siguen para la observación del comportamiento animal serán adecuadas para poner de manifiesto, en el comportamiento humano, la existencia de conductas instintivas y respuestas innatas, así como una adecuación de estas conductas al espacio y a la situación vividas. (3)

B. *Antropológico*: Fueron sin duda los antropólogos los pioneros en el estudio de la comunicación no-verbal, aunque no explícitamente.

Cuando un investigador entra en contacto con una cultura que desconoce, la mayor parte de los datos que servirán de base para su estudio, los obtiene, no a partir de referencias verbales de los miembros que integran la comunidad que investiga, sino a través de las conductas, usos y formas de relación que observa. Muchas veces la lengua ha sido, para el antropólogo, una incógnita a descifrar posteriormente.

Bajo este punto de vista han sido estudiados aspectos tales como: distribución de las viviendas en un poblado, relaciones de parentesco, usos con respecto a la comida, al vestido, a los saludos, a la forma de transportar a los niños, fabricación de utensilios, etc... Todo ello constituyen informaciones transmitidas por canales no-verbales y apoyan la afirmación de que todo hecho cultural es comunicativo. El individuo de la especie humana no vive aislado sino en un contexto con el que establece una serie de relaciones, es decir, se comunica.

Es pues antropológico todo estudio que haga referencia a las semejanzas y diferencias entre las distintas culturas o intenta ver lo que hay de innato o cultural en ellas, en esta línea se hallan todos aquellos que intentan demos-

(3) Se deberían citar aquí tanto a los etólogos que han profundizado en el estudio del comportamiento animal, como a psicoanalistas y psicólogos que han tomado de aquellos sus métodos de estudio total o parcialmente. Nos parecen realmente interesantes los trabajos de Thorpe, Tinbergen, Lorenz, Chauvin, Montagner, Bowlby, Eibl-Eibesfeldt, Darwin, etc.

trar o negar la existencia de comportamientos no-verbales universales. (4)

C. *Lingüístico*: Existen otro tipo de investigaciones que intentan realizar un cierto paralelismo entre el lenguaje verbal y comportamientos no-verbales, para ello y tomando la característica de «doble articulación» del lenguaje, intentan aislar dos tipos de unidades: unas mínimas y carentes de significado, que Greimas denomina «gestemas» y Birdwhistell «kines»; y otras unidades mayores, resultado de la combinación de estas unidades mínimas y a las que se les atribuye un significado, son los «gestos» para Greimas y los «kinemas» para Birdwhistell.

Esto da lugar a un paralelismo sólo aparente, puesto que así como en el lenguaje estas unidades mayores —los monemas— pueden asumir las funciones de designación, cuantificación, descripción, relación, etc.; en la comunicación no-verbal estas funciones vienen determinadas fundamentalmente por el contexto aunque las atribuyamos a un elemento (llámese gesto o kinema) determinado.

Esta búsqueda de unidades mínimas, en algunos casos, como sucede con Birdwhistell, ha dado lugar a la elaboración de un método descriptivo que intenta descomponer exhaustivamente cada gesto en elementos que se suceden temporalmente, valiéndose de la cámara lenta (un segundo de película es descompuesto en veinticuatro cuadros), llegando a la desementización de lo observado. (5)

D. *De la Teoría de la Comunicación*: Parte de la Teoría de la Información, y trata de la descripción de conductas en tanto que señales que actúan sobre un campo de acción y que son capaces de elicitar respuestas. Se basa en el uso de modelos tomados de otras ciencias, como la matemática, la ingeniería o la termodinámica, para calcular probabilidades, determinar funciones, tipos y modos de transmisión e idoneidad de canales, o conceptos como la tendencia al equilibrio, o grado de desorden de los elementos que pueden constituir un mensaje.

La Teoría de la Información logra además de una precisión de los términos que emplea, la construcción de diversos modelos de paso de información

(4) En este punto son realmente interesantes tanto los trabajos puramente antropológicos de Lévy Strauss, Malinowsky, M. Mead, R. Benedict, etc., como los de aquellos que sin ser antropólogos toman este enfoque en el estudio de la comunicación como: Leach, Kendon, Ekman, La Barre, Exline, etc.

(5) Creemos que el estudio del lenguaje verbal, como dijimos anteriormente, es imprescindible para el análisis de la CNV, no para extrapolar de la lingüística o la gramática un tipo determinado de estructura o de unidad, sino para comparar como distintos comportamientos pueden llevar a cabo la misma función «la comunicación». Es por ello que creemos importante conocer los conceptos de: signo, significado, significante, código, relaciones lógicas de los elementos de un código, lenguaje como comportamiento innato o no, etc., tanto desde el punto de vista de un Pierce, Saussure, Lyons, Chomsky, como también desde la óptica de aquellos que estudiaron tanto el valor semántico del lenguaje como puede ser un Sánchez de Zabala, o el valor del lenguaje como expresión que subraya Castilla del Pino.

de un emisor (E) a un receptor (R), que desde una simplicidad máxima pueden ser complejizados por la introducción de nuevos elementos en la cadena de transmisión, o la toma en consideración de las diferentes causas de distorsión o de cambio de significación de un mensaje que pueden producirse en el proceso de su emisión→transmisión→recepción.

Cuando se considera el paso de información como puesta en común de algo que, en principio era cualidad o patrimonio de un solo individuo, estamos ya dentro del campo de la comunicación, y si seguimos ampliando y tomamos la idea de Eco en cuanto a la semiótica como ciencia que presta atención a los aspectos comunicativos de los distintos fenómenos, veremos que todo momento cultural es un hecho de comunicación por la información que brindan los elementos que lo constituyen. Esta consideración está dando lugar a una nueva ciencia, la semiótica, aún no precisada, según Eco, en cuanto a su objeto de estudio ni en cuanto a su método, pero que nosotros pretendríamos definir como el estudio de lo que tiene valor de significación. (6)

Para la investigación de los procesos de comunicación no-verbal, comprobamos que habían sido analizadas conductas concretas a partir de uno u otro de los enfoques antes descritos. Estos mismos hechos podían ser estudiados a partir de la Teoría de la Comunicación englobando en ella los otros aspectos, es decir, considerando al hombre como animal de una especie, que pertenece a una cultura, que utiliza como medio de comunicación fundamentalmente el hecho lingüístico, pero que también recibe y brinda información (se comunica) a través de otros comportamientos no-verbales. Este es el enfoque que nosotros nos hemos propuesto para nuestra investigación. (7)

## COMUNICACIÓN Y COMUNICACIÓN NO VERBAL

Una vez decidido el estudio de los procesos comunicativos desde el punto de vista de la Teoría de la Comunicación, nos encontramos ante la necesidad de: por una parte concretar qué entendemos por comunicación, y por otra cuál podría ser el modelo que mejor reflejara la complejidad del proceso comunicativo.

Los diferentes modelos que la Teoría de Información ofrece de cómo un flujo de señales es emitido, transmitido y recibido; está en función de la definición que, previamente, los autores realizan del término comunicación.

(6) Saussure había anunciado ya el nacimiento de una nueva ciencia, la semiología «une science qui étudie la vie des signes au sein de la vie sociale». Anterior a Saussure, Pierce había hablado de semiosis como de una triple relación de significado, significante e interpretante, describiendo a este último como la capacidad o posibilidad de un receptor de unir un significado a un significante.

(7) La Comunicación es, hoy día, una más entre las Ciencias Sociales. Son interesantes los estudios realizados por: Metz, Moles, Ekman, Friesen, Veron, Eco, etc., aparte de otros numerosos autores que ligan los estudios actuales de Comunicación, Información y Cibernética.

Estas definiciones van, desde la «simple correlación de acontecimientos entre A y B», pasando por «una clase particular de acción de un organismo A sobre otro B», hasta aquellas otras que tienen en cuenta tanto el paso de información como la mutua incidencia de A y B.

Nosotros consideramos el proceso comunicativo, básicamente, como una transacción de información entre un emisor y un receptor que por el simple hecho de tratarse de seres humanos, disponen de un sistema de retroalimentación en el que inciden tanto las señales elicítadas por el emisor en su mensaje, como las derivadas de su actuación o del contexto en que ésta se produce. Para presentar de un modo esquemático cómo se realiza este paso seleccionamos los esquemas que presenta MacKay en «Formal analysis of communicative processes», porque no se limita a estudiar el proceso comunicativo como un paso de señales (información) de un emisor a un receptor, sino que incluye un sistema organizador que considera tres aspectos: los hechos, las jerarquías, y las posibilidades, tanto desde la perspectiva del emisor como desde la del receptor; teniendo en cuenta que todo hecho puede ser considerado como: función intentada por el emisor, función seleccionada por el receptor, y función que hubiera sido seleccionada por un receptor standard o neutro.

1. Sistema básico de flujo de señales en una actividad dirigida a un fin. Los items seleccionados del sistema efector E informan de una serie de cambios en el campo de acción A. Un sistema receptor R genera una indicación  $I_A$  del estado actual de A.  $I_A$  es sometida a evaluación en el «comparador» C, el cual genera una señal de fallo en caso de que  $I_A$  no satisfaga un criterio final  $I_F$ . Esta señal de fallo, de regreso, activa un sistema organizador O de forma que cambie el modelo de actividad E.

Este sistema está dotado del requisito de variabilidad, todo el sistema se adecua de manera que E se modifique para satisfacer  $I_F$  o que el cambio

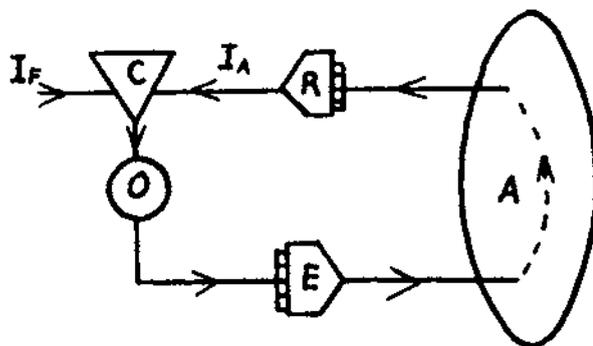


Figura 1.



## 3. Comunicación entre organismos:

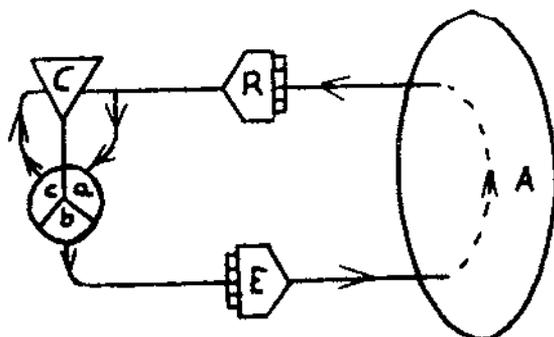


Figura 3.

Básicamente responde al mismo gráfico anterior. Se distinguen tres funciones:

- Representación interna del campo de acción bajo la evaluación de posibilidades que suministran los órganos de los sentidos.
- Formación y almacenaje de una serie de subrutinas condicionalmente listas para elicitar pautas completas de acción en E.
- Determinación de prioridades entre un conjunto de metas y normas, jerárquicamente ordenado.

Pudiendo llamarles: a) «hechos», b) «posibilidades», c) «prioridades».

En el proceso de comunicación un organismo puede concebirse como un potencial de modificación de los hechos, posibilidades y prioridades de otro. Este proceso que posee un punto de partida en el emisor (generador de la señal, comunicante) tiene también un punto de impacto en el receptor.

Aquí nos encontramos con la noción de significado en la cual distinguimos entre:

- El significado intentado por un mensaje o señal.
- El significado entendido por el receptor.
- El significado convencionalmente entendido. (8)

La comunicación se realiza en tanto que el mensaje tiene un significado para el receptor, por lo que este mensaje deberá ser transcrito en un sistema de signos o código común, el menos en parte, al emisor y al receptor.

(8) Los modelos de paso de información de un Emisor a un Receptor presentados, han sido tomados del artículo anteriormente citado del profesor MacKay.

El empleo de un código supone un «acuerdo» social, ya que es un conjunto de reglas combinatorias convencionalmente determinadas.

Estas reglas según Verón surgen de las distintas combinaciones de cuatro ejes dicotómicos que transcribimos.

	I	II	III	IV	V
Substitución/Contigüidad	+	+	—	+	+
Continuidad/Discontinuidad	—	+	+	—	+
Arbitrario/No Arbitrario	+	—	—	—	—
Semejante/No Semejante	—	+	—	+	—

(El signo (+) representa convencionalmente el primer miembro, y el signo (—) el segundo miembro de cada par).

El tipo I constituye los códigos «digitales»: lenguaje, señales luminosas, de circulación, banderas...

El tipo II constituye los códigos «analógicos», fotografías, dibujo, pintura figurativa...

El tipo III está formado por los códigos «metonímicos»: actividad social no imitativa.

El tipo IV: en él se incluye el reloj.

El tipo V: en él se incluyen los signos que simbolizan entidades y organismos sociales. (9).

En todo mensaje se ha de distinguir lo «denotado» (la referencia inmediata que el código asigna al término de una cultura dada, según definición de Eco) y lo «connotado» (conjunto de unidades culturales que una definición intensiva del significante puede poner en juego. Es la suma de todas las unidades culturales que el significante puede suscitar, de modo institucional, en el espíritu del destinatario, también según las aportaciones de Eco). Un mensaje que fuera transmitido a través de un código con unas reglas de formalización precisas tendría una denotación unívoca y una connotación prácticamente inexistente; por el contrario, un mensaje codificado bajo unas reglas de formalización poco sistemáticas es comprensible gracias a las connotaciones que suscita, ya que posee un escaso valor denotativo. (10)

Un código deberá poder transmitir un mensaje de forma totalmente objetiva, con una denotación precisa. Esto sucedería si fuera producido por un emisor neutro, a través de un medio neutro, y captado por un receptor neutro, que estuviera también en posesión del código. Pero en tanto que la

(9) E. Veron, «L'analogique et le contigu», *Communications*, n.º 15, 1970, pág. 52.

(10) Bajo este mismo aspecto, C. Castilla del Pino habla de la «ostensibilidad» del sujeto hablante (emisor del mensaje) que está en razón inversa a la formalización del mensaje. C. Castilla del Pino, «Introducción a la hermenéutica del lenguaje», Ed. Península, Barcelona; 1974, pág. 30.

comunicación se logra a través de más de un canal, que en la emisión y recepción de un mensaje inciden una serie de «ruidos», que el significado y el significante tiene un valor polisémico (connotan un conjunto de unidades culturales aun pretendiendo una denotación precisa), la emisión y la recepción del mensaje se verán determinadas por la situación y patrimonio de conocimientos del emisor y del receptor.

La captación comprensiva del mensaje requiere que el receptor interprete el código a partir de la realidad del emisor. Dadas las dificultades que esta condición supone, todo mensaje tiene una serie de recursos de equilibración que aseguran su comprensión, como son la redundancia y los procesos de feed-back que se dan en toda secuencia comunicativa y que regulan las posibles alteraciones en la recepción del mensaje.

En un proceso de comunicación la incidencia de A sobre B y viceversa es innegable, y ambos sufren la influencia del contexto en el que la interacción se desarrolla y a su vez influyen en él. Precisamente lo que distingue un proceso informativo de otro comunicativo es que el primero es unidireccional o lineal ( $A \rightarrow B$ ), mientras que el segundo es bidireccional ( $A \leftrightarrow B$ ) con una recepción y repercusión multidireccional.

#### CAPACIDAD COMUNICATIVA DE LO NO VERBAL

Como señalábamos anteriormente, la comunicación se puede realizar a partir de un mensaje, por medio de un código verbal (11), y/o a través de canales no verbales aún no sistematizados. Y es precisamente de este último proceso comunicativo del que vamos a ocuparnos a continuación.

Entendemos por comunicación no-verbal todo aquello que en una interacción humana puede ser percibido —independientemente de que lo sea o no— como informante —susceptible de brindar información— por un receptor humano, al margen, como apoyo o incluso como oposición al lenguaje verbal.

Ahora se trata de precisar ese «todo aquello» que constituye el MATERIAL INFORMANTE susceptible de ser transmitido en un proceso de comunicación no-verbal.

Sería Material Informante todo dato que suministra un emisor en un contexto dado; pero no simplemente por el hecho de ser y estar, sino por la forma en que ese emisor desarrolla y regula su actuación en una situación determinada. Un emisor humano no puede evitar el ser simultáneamente receptor, lo que hace que en todo momento del proceso exista una función reguladora.

El Material Informante es transmitido a partir de las siguientes conduc-

(11) Prieto considera el lenguaje como instrumento que determina la clase de las cosas expresables por él, pero aparte está un universo más amplio: el de los pensamientos que se expresan y condicionan por ese elemento útil que es la palabra.

tas analizables desde el punto de vista no-verbal en la comunicación humana:

**APARIENCIA:** datos derivados de la simple percepción visual del otro, independientemente de la acción que realiza. Aporta información sobre características fisiológicas y socioculturales: edad, sexo, estatus...

**POSTURA:** comprende la posición de un cuerpo en el espacio que ocupa y la posición relativa de las diferentes partes del mismo; está determinada por una hiper o hipotonía muscular y puede ser percibido tanto visualmente como táctilmente. Lo postural es un claro índice de la actitud del emisor así como una de las respuestas más claras a los estímulos que se reciben, por ello es evidente que ha sido objeto de intento de control desde el punto de vista de las normas de relación que determinan posturas correctas e incorrectas.

Dentro de este apartado incluimos la risa y el llanto por considerarlas descargas emocionales de tipo tónico.

**MOVIMIENTO:** consideraremos dos aspectos, el kinésico y el proxémico.

Bajo el punto de vista kinésico se estudian los desplazamientos parciales o totales del cuerpo en el espacio, sin tener en cuenta los cambios de lugar que corresponden al estudio de la proxémica.

En un movimiento corporal habrá que considerar: el tipo de desplazamiento, y en él las características de frecuencia, ritmo y fluidez, y la proyección de este desplazamiento en el espacio, en el cual habría que considerar la amplitud (gesto expansivo por contraposición a gesto comedido) y la orientación con respecto al otro (proyectado hacia él o eludiéndole).

El aspecto proxémico del movimiento tiene en cuenta la actividad del sujeto encaminada a aumentar o disminuir el espacio que media entre él y el receptor. La anulación de este espacio origina el contacto corporal, el cual determina la expresión de agresión, manifestación o solicitud de afecto.

**PARALINGÜÍSTICA:** se refiere a los aspectos no-verbales del habla, tales como tono, timbre, intensidad, y acento.

Incluimos lo paralingüístico a pesar de su dependencia del sintagma verbal en cuanto que es un comportamiento añadido a éste y traducción de actitudes susceptibles, incluso, de cambiar el sentido de un enunciado.

Todo lo percibido por vía olfativa debía haber sido incluido en el apartado relativo a la apariencia, pero hemos querido dejarlo aparte para hacer una llamada sobre ese otro tipo de percepciones del «otro» que aún desconocemos pero que de alguna forma recibimos y que serían los mensajes subliminales, las percepciones galvánicas o las hecotohormonas a las que alude Laing, como algo percibido y emitido de forma totalmente independiente de la conducta explícita.

Todo este material informante se obtiene de la conducta del emisor que tiene un valor paradigmático. Las sucesivas elecciones paradigmáticas que componen la secuencia de «hombre que actúa en un contexto dado» constituyen una cadena sintagmática, semejante al sintagma lingüístico. Ahora bien tanto el sintagma como el paradigma no son una mera sucesión tempo-

ral como la del lenguaje (bidimensional) sino que además se construyen sobre el espacio. Los comportamientos no-verbales deberán analizarse, por tanto, a partir de una estructura tridimensional. Este carácter tridimensional lo manifiestan todos los comportamientos no-verbales, incluso la apariencia.

## OBSERVACIÓN PRACTICA DE PROCESOS DE COMUNICACIÓN NO-VERBAL

El intento de nuestra investigación se basa en la recogida de diversas secuencias de relación, para ver como inciden en ellas los comportamientos no-verbales; esta incidencia nos confirma que dichos comportamientos son recogidos, decodificados e interpretados por el receptor. Para la consecución de nuestro trabajo, nos marcamos los siguientes pasos:

- I Selección del tipo de situación a observar.
- II Realización práctica de la observación.
- III Categorización de lo observado.
- IV Conclusiones.

I. *Selección del tipo de situación a observar*: implica dos tipos de elección:

- a) De la situación en sí.
- b) De los sujetos que la viven.

a) Se determinó la conveniencia de realizar grabaciones de situaciones tanto libres como programadas.

En las situaciones libres se trata de recoger secuencias espontáneas de interacción dentro del contexto escolar en actividades que permiten más o menos la elección de un compañero como son las que realiza un grupo de clase, o de juego, o de niños que comen en la escuela, etc.

En las situaciones programadas se intenta concretar un marco en el que se desarrollará la situación para posibilitar la comparación de diversas secuencias grabadas. La diversidad vendrá dada por el hecho de repetir la secuencia con sujetos diferentes.

b) Selección de los sujetos: se procedió a determinar la edad, sexo y número de sujetos a observar, este último dato sólo podía ser fijado previamente para secuencias programadas.

EDAD: se seleccionaron sujetos de 5 años por considerar que, a esta edad, el lenguaje es ya un instrumento útil que el niño emplea fácil y abundantemente, y por lo tanto el que recurra o no a él puede ser considerado como una elección o al menos como una posibilidad más entre otras. El que el uso de una forma u otra de comunicación (verbal o no-verbal) que los niños es-

tablezcan pueda ser considerada como una elección, toma más fuerza si consideramos que se conocen entre sí por ser compañeros de clase y que por tanto queda descartada la interferencia de factores tales como la timidez, inhibición, etc. que podrían intervenir en un primer encuentro.

**SEXO:** en las secuencias programadas se determinó la selección de sujetos de un solo sexo —niños— para obtener una mayor uniformidad en las mismas.

**NUMERO** de sujetos que intervendrían en cada secuencia programada: el grupo total de sujetos en interacción constaría de cinco niños y un observador que aunque no interviene, incide en la relación.

*Programación de la secuencia:* las secuencias se desarrollarían en la sala de grabación en que se halla instalado el Circuito Cerrado de Televisión, en el Centro piloto Escuela Nacional de la Font d'en Fargas. Grabar en esta sala permitiría su recogida en Video Tape. Se consideró factor válido el que esta sala fuera desconocida por los niños, lo cual eliminaba el que se diera una utilización espacial determinada por experiencias anteriores.

Los niños serían introducidos en la sala (ver anexo) de uno en uno con intervalos de 2'30", y bajo la consigna de «entra y espera».

La entrada escalonada de los niños permite la observación del establecimiento de las distintas relaciones posibles, que serían:

Observador (0) ↔ Sujeto 1 (S1).

0 ↔ S1 ↔ S2 (teniendo en cuenta las distintas relaciones dentro de la sala).

0 ↔ S1 ↔ S2 ↔ S3. Teniendo en cuenta también las distintas relaciones posibles, dado que la relación no es lineal, hay que considerar todas las posibilidades de relación dentro del grupo de los sujetos en total y/o de los subgrupos que puedan formarse (2 a 2, 2 a 3, 1 a 1, 3 a 1..., etc.). Este mismo tipo de consideración puede realizarse tras la entrada de los otros sujetos.

Una vez introducidos los sujetos el observador que se halla en la sala, realiza una tarea concreta (un juego, un cuento...) con los niños para que éstos puedan considerar, en alguna manera, justificada su introducción en aquella sala.

El objeto de la observación lo constituye no la interpretación que los niños harán del cuento o el juego sino el establecimiento y desarrollo de relaciones en los primeros doce minutos treinta segundos en que los niños son introducidos en la sala y sobre todo *el estudio de los mecanismos en que se basa su establecimiento.*

Se seleccionó este tipo de situación para comprobar:

1. Qué forma de relación establece o no el primer niño con el observador y con los otros sujetos; teniendo en cuenta que se encuentran en un lugar desconocido y que la conducta del adulto no es la «esperable», en tanto que intenta no establecer ningún tipo de relación con los sujetos.

2: Si en el establecimiento de estas relaciones los sujetos observados utilizan preferentemente el lenguaje verbal o los mecanismos de CNV.

3. En el caso concreto de los mecanismos de CNV, ver cuales son los utilizados y la eficacia de los mismos.

## II. *Realización práctica de la observación.*

Se hace referencia sólo a las secuencias programadas, por ser el único material grabado hasta el momento.

a) Distribución de los observadores: se consideró necesario realizar dos tipos de observación: mediata e inmediata.

La observación inmediata era realizada por un miembro del equipo que se hallaba en el interior de la sala, en una esquina, y sentado tras una de las mesas (ver anexo), intentando la recogida de los datos más difícilmente captables por las cámaras. Este observador actúa bajo la consigna de no establecer relación con los niños, y servirá al mismo tiempo de estímulo en tanto que además de ser un posible elemento de relación directa, incide, por el hecho de estar presente, en el desarrollo de toda la secuencia.

La observación mediata era realizada a través de un espejo unidireccional y del circuito cerrado de televisión, con la ventaja de ser recogido en Video Tape, lo que permitía posteriores visualizaciones de lo observado.

b) La recogida de datos: En un primer momento se consideró útil la creación de una plantilla que sirviera para la recogida de datos mediante la parcialización de la secuencia, tanto en el plano temporal como en el de los distintos componentes de la acción corporal (ojos, manos... para detectar miradas, gestos, etc.). Las posibilidades de fragmentación temporal son ilimitadas y nos llevaban a una desamentización de lo observado. En cuanto al otro tipo de fragmentación tampoco nos resultaba útil ya que una acción es algo más que una suma de elementos.

En este momento la recogida de datos se centra en:

- Ver qué relaciones se establecen en cada interacción.
- Comprobar si estas relaciones se establecen a nivel verbal o no verbal.
- Si la relación se establece a nivel no verbal, observar qué elementos la hacen posible y en qué categoría podrían encuadrarse dichos elementos.

La recogida de datos se realiza prescindiendo de la plantilla por considerar que la anotación libre se puede acomodar más a las diferentes formas de actuación de los sujetos, en cada momento, con lo cual la observación es más real. Al confeccionar una plantilla se limita la observación porque se prescinde de las categorías no propuestas, así como de los procesos de relación por su

cualidad de imprevisibles, y sin embargo, son estos uno de los objetivos de nuestra investigación.

La recogida libre de datos permite comprobar la categorización realizada previamente a nivel teórico, así como la recogida de otros comportamientos no previstos que inciden igualmente en los distintos procesos de relación que en una interacción se observan.

La plantilla puede ser un instrumento, a utilizar posteriormente, para la comprobación sistemática de las categorías de comportamientos no-verbales que, tras este primer sondeo, consideremos que tienen un claro valor comunicativo.

### III *Categorización de lo observado*

En la observación realizada hasta el momento se comprueba que, en las interacciones recogidas, la comunicación se establece fundamentalmente a nivel no-verbal. El lenguaje, que también interviene, juega en estas interacciones un papel secundario.

A continuación ofrecemos una muestra de las observaciones que las tres grabaciones sugieren, así como de los comportamientos en que se basan y de las categorías en que incluimos dichos comportamientos. Esta muestra se presenta en forma de columnas paralelas para una mayor comodidad en su lectura. A título de ejemplo, presentamos únicamente los tres primeros minutos de las tres grabaciones, y tras los puntos suspensivos, una pequeña observación de la interacción cuando hay ya tres sujetos en la sala que logran o no una actividad de grupo.

TIPOS DE COMPORTAMIENTO NO VERBAL, con valor comunicativo

CATEGORÍAS en que se encuadran

LO COMUNICADO

SECUENCIA I

SECUENCIA II

SECUENCIA III

Utilización del espacio a través de la marcha y con respecto al observador.

Proxémica.

S<sub>1</sub>: elude al observador.

S'<sub>1</sub>: se dirige al observador.

S''<sub>1</sub>: elude al observador.

S<sub>1</sub>: manipulación de un objetivo que tiene en la mano.

S'<sub>1</sub>: kinésica.

S'<sub>1</sub>: miradas furtivas al observador y manipulación del cinturón.

S'<sub>1</sub>: orientación corporal y kinésica.

S<sub>1</sub>: nerviosismo.

S'<sub>1</sub>: nerviosismo.

S''<sub>1</sub>: nerviosismo.

S''<sub>1</sub>: breves miradas al observador, vacilación en la utilización del espacio, anda sin un objetivo aparente.

S''<sub>1</sub>: orientación corporal, kinésica, proxémica.

S<sub>1</sub>: se aleja.

S<sub>1</sub>: proxémica.

S<sub>1</sub>: determinación de un espacio propio.

S'<sub>1</sub>: determinación de un espacio propio.

S''<sub>1</sub>: determinación de un espacio propio.

S'<sub>1</sub>: se gira dando la espalda al observador.

S'<sub>1</sub>: orientación corporal.

S''<sub>1</sub>: se aleja.

S''<sub>1</sub>: proxémica.

S''<sub>1</sub>: sale de la sala.

S''<sub>1</sub>: proxémica.

S''<sub>1</sub> huida. No soporta la espera.

S<sub>1</sub>: se dirige hacia S<sub>2</sub> y lo toca.

S<sub>1</sub>: proxémica, contacción corporal.

S<sub>1</sub>: acogida de S<sub>2</sub>.

S'<sub>1</sub>: acogida de S'<sub>2</sub>.

S''<sub>1</sub>: acogida de S''<sub>2</sub>.

S'<sub>1</sub>: se separa del observador cortando a S'<sub>2</sub> el avance hacia el observador.

S'<sub>1</sub>: arrastre proxémico y orientación corporal.

TIPOS DE COMPORTAMIENTOS NO VERBAL, con valor comunicativo

CATEGORIAS en que se encuadran

LO COMUNICADO

SECUENCIA I

SECUENCIA II

SECUENCIA III

S''<sub>1</sub>: se dirige a S''<sub>1</sub> y lo conduce hacia los juguetes.

S''<sub>1</sub>: Arrastre proxémico y orientación corporal.

S''<sub>1</sub>: acogida de S''<sub>2</sub>.

S<sub>1</sub>: risa convulsa.

S<sub>1</sub>: postural tonico-clónica.  
O<sub>2</sub>: kinésico.

S<sub>1</sub>: descarga psicomotriz de tensión.

O: descarga psicomotriz de tensión.

O<sub>2</sub>: realiza divisiones sin cesar y sin finalidad.

S'<sub>2</sub>: balanceo de los brazos.

S'<sub>2</sub>: kinésico.

S'<sub>2</sub>: gesto automático.

•  
•  
•  
•  
•

•  
•  
•  
•  
•

•  
•  
•  
•  
•

•  
•  
•  
•  
•

•  
•  
•  
•  
•

S<sub>1</sub>, S<sub>2</sub>, S<sub>3</sub>: reducción del espacio utilizado y concordancia postural.  
S''<sub>1</sub>, S''<sub>2</sub>, S''<sub>3</sub>: el mismo comportamiento que los anteriores.

S<sub>1</sub>, S<sub>2</sub>, S<sub>3</sub>: proxémica y orientación corporal postural.

S<sub>1</sub>, S<sub>2</sub>, S<sub>3</sub>: actividad conjunta.

S''<sub>1</sub>, S''<sub>2</sub>, S''<sub>3</sub>: actividad conjunta.

»            »

S'<sub>1</sub>: agarra y arrastra a S'<sub>3</sub>.  
S'<sub>2</sub>: agarra y arrastra a S'<sub>1</sub> en cuanto S'<sub>1</sub> lo ha soltado.

Contacto corporal, proxémica, orientación corporal.

Rivalidad entre S'<sub>1</sub> y S'<sub>2</sub> que se disputan la atención de S'<sub>3</sub>.

## CONCLUSIONES

Sería prematuro sacar conclusiones de un trabajo que aún se está realizando; pero a partir de este primer sondeo se pueden adelantar una serie de consideraciones que un estudio más profundo y sistemático ratificará o no.

En el planteo de la observación se consideraba que los mecanismos no verbales seguían siendo útiles para el niño como medio de expresión-comunicación; ahora podríamos quizás afirmar que, al menos en nuestras grabaciones, las secuencias con mayor contenido informativo son realmente las no-verbales. Estas secuencias no sólo poseen un rico caudal informativo, sino que logran «hacer común» esa información, lo cual constituye sin duda un auténtico proceso de comunicación humana interpersonal, que era lo que no habíamos propuesto observar.

La comunicación a través de conductas no-verbales puede realizarse gracias a que, dentro de la gran variabilidad de conductas posibles, existe una repetición selectiva de algunas de ellas que los hacen identificables para los individuos de una cultura determinada. El hecho de que una conducta haya sido identificada a partir de la repetición le confiere el carácter de esperable; cuando la interacción se desarrolla hay pues una serie de conductas que mutuamente esperan los sujetos que interactúan y que tienen un gran valor, entre otras cosas, como elementos reguladores de procesos de feed-back. Y por oposición, la aparición de una conducta no esperable en un contexto dado tiene un valor informativo aún mayor por constituirse en elemento de ruptura: por ejemplo, el individuo que no nos ofrece su mano cuando extendemos la nuestra para saludarle.

En las secuencias grabadas se ha observado que realmente los comportamientos no-verbales que poseen un valor comunicativo pueden incluirse en una o varias de las categorías previstas anteriormente:

- apariencia,
- postura,
- kinésica,
- proxémica,
- paralingüística.

En la observación realizada se comprobó lo siguiente para cada una de estas categorías:

*Apariencia:* aportó pocos datos al observador, simplemente situaba al individuo en una etapa del desarrollo físico, adecuada o no a su edad, e indicaba a través de datos, como el vestido, peinado, etc., que eran alumnos de tipo medio, en la escuela.

*Postura:* la observación más importante fue quizá la de la existencia de un acuerdo postural entre individuos que realizan juntos una tarea común o viven en forma semejante una situación.

Por ejemplo: Cuando se hallan «investigando» los juguetes, cuando escuchan un cuento que el adulto les relata (en esta situación el acuerdo es dos a dos según reciban la narración o la vivan, pero hay que señalar que en los dos niños que adoptan una actitud receptiva, la expresión de la cara es idéntica).

*Kinésica*: es en esta categoría en la que hallamos mayor número de comportamientos a englobar, pero con la evidencia de tener que realizar una subdivisión atendiendo a los diferentes tipos de movimientos observados. Podríamos avanzar esta subdivisión que ha de ser revisada y que en estos momentos aparece como:

— *Manifestaciones kinésicas del individuo*: todas aquellas conductas que dan una información que sólo a él se refieren. Ejemplo: tics, movimientos que expresan una necesidad fisiológica (niño que tiene pipí, cabezadas del que tiene sueño), o estados emotivos.

— *Manifestaciones kinésicas que surgen en la relación con otro individuo o con los objetos*. Ejemplo: gestos simbólicos, deícticos, gestos convencionales (saludos).

También en la kinesia, al igual que en el apartado anterior, podríamos hablar de concordancia o discordancia en el movimiento entre varios sujetos.

*Proxémica*: es por definición una categoría relacional. Se ha comprobado la existencia de un espacio individual que en nuestras grabaciones queda evidentemente definido para el individuo que no interviene, el observador. El espacio es utilizado de forma diferente en la relación entre iguales pues a la edad de los niños observados el contacto corporal es una forma habitual de relación, que vemos que es utilizado para: acoger, eludir, dirigir, hallar un apoyo, conseguir la atención de otro, etc. (En la figura 4 ofrecemos en rayado más denso la zona de la sala más usada por los niños, con lo cual se observa a simple vista el espacio que estos «conceden» al observador).

*Paralingüística*: tiene escasa significación en nuestra observación, ya que el lenguaje verbal apenas aparece.

En las secuencias grabadas se observó que los comportamientos no-verbales tenían un cometido comunicativo pues servían para establecer relaciones, iniciar una acción conjunta, dirigir al compañero hacia un objeto o zona espacial determinada, eludir una relación al no devolver la conducta esperada (feed-back negativo), disputarse la atención de un tercero..., etc.

En estos momentos tenemos pues más o menos determinadas unas categorías y unos comportamientos que se incluyen en ellas, y que se suceden temporalmente en un espacio tridimensional. Nos queda ahora precisar a través de la práctica (recogida de material y análisis) como los datos que un comportamiento aporta se decodifican por los diferentes receptores; y a partir del sistema de decodificación entraremos en lo que, a simple vista, puede parecer que debiera haber sido uno de nuestros primeros pasos y que podríamos enunciar como: código que subyace en el intercambio de información a través de comportamientos no-verbales.

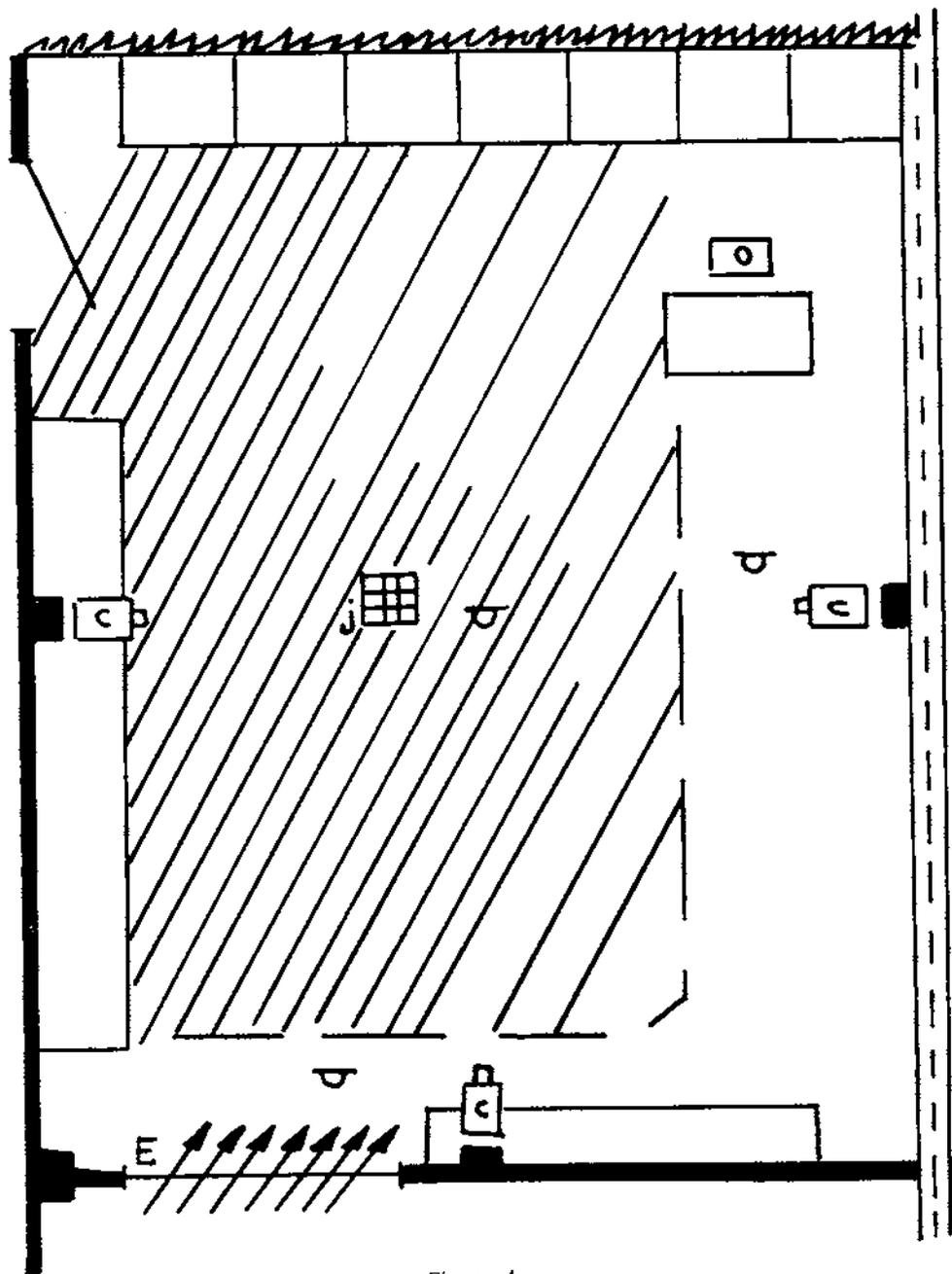


Figura 4.

- O — observador
- C — cámaras
- E — espejo unidireccional
- j — juguetes

## RESUMEN

Este artículo pretende informar sobre las bases teóricas de las que se ha partido para realizar una investigación —en curso— sobre la comunicación no-verbal en niños de cinco años, así como del proceso por el que se ha llegado a seleccionar un tipo de conductas con valor comunicativo y la metodología que se seguirá para su observación.

## RÉSUMÉ

Cet article donne des renseignements vis à vis des fondements théoriques à partir desquels ont est en-train de réaliser une recherche sur la communication non-verbale des enfants à cinq ans, et comment on est arrivé à sélectionner certaines conduites qui ont une valeur communicative, ainsi que la méthodologie à suivre pour réaliser l'observation.

## SUMMARY

This article intends to offer some information about the theory that supports a research, which is not yet finished, about non verbal communication in five years old children. It refers also how some pieces of behavior have been selected as communicative data and which observation procedures were choosed.